

## Declaración de Caracas

### Seminario de “Ciudades ecosocialistas, de la sostenibilidad a la revolución urbana”

*Más importante que crear ciudades hermosas  
es crear hombres libres*

Fruto Vivas

Reunidos en Caracas, Venezuela, del 23 al 25 de noviembre de 2015, con la misión de impulsar un debate permanente, innovador, popular y mundial sobre la ciudad como manifestación del desarrollo humano, hemos trabajado en una dinámica que permita lograr el vivir bien, irrumpiendo el estatus quo mediante el autogobierno en poblaciones y territorios para el desarrollo de ciudades ecosocialistas que garanticen la inclusión, la participación en la toma de decisiones, la integración, la equidad, la corresponsabilidad, la soberanía y relaciones armónicas para la preservación de la vida en el planeta y la suprema felicidad humana, para el amor, para la alegría y para la paz.

Confiados en el valor y la pertinencia política de esta declaratoria para el mundo de hoy, presentamos a la comunidad internacional, a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, al Foro Mundial Urbano y a los gobiernos del mundo, una convocatoria a la transformación irreversible del modelo productivo y de consumo, en respuesta al fallido modelo capitalista constituido en causa estructural de la crisis socio climática en el planeta.

Celebramos que el propósito que nos convocó tome cada vez más fuerza en los Pueblos del Mundo. En tal sentido, no se trata de entender este hecho desde un punto de vista meramente cuantitativo, sino que es fundamental analizarlo desde los logros que en materia de organización, comunicación y educación que venimos adelantando, muestra de ello es el éxito de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y en Defensa de la Vida desarrollada en Tiquipaya – Bolivia, en octubre de este año, asumiéndonos cocreadores de su declaración como inspiración y sustento para nosotros.

Reconociendo que los Pueblos del Mundo hemos avanzado, constituidos en movimientos sociales, partidos y otras organizaciones de base del poder popular, alzando nuestra voz para generar propuestas concretas en pro de las transformaciones culturales imprescindibles, planteadas en esta crisis civilizatoria para la erradicación del Capitalismo y la continuidad de la vida, logrando que los gobiernos y organismos internacionales hayan pautado incluir en sus agendas la justicia social y el equilibrio ambiental.

El Seminario “**Ciudades Ecosocialistas, de la sostenibilidad a la revolución urbana**” ha servido para reflexionar y plantear una propuesta radical, inspirada en el pensamiento ecosocialista, bolivariano, internacionalista y feminista, impulsado por el Comandante Hugo Chávez Frías en la gestación y construcción del Socialismo del Siglo XXI, así como exponer las contradicciones de la lógica productivista, desde una crítica profunda a las relaciones de poder capitalistas sobre la tierra y los medios de producción, incompatibles para sostener la vida en el planeta.

Este espacio en el que cuestionamos las relaciones de producción, el aparato productivo y el modelo consumista que estimula la desproporción urbano-rural e irrespeto a la vida campesina que se perpetúa a través de la dominación y manipulación del mercado, nos proponemos crear de forma participativa un nuevo paradigma de comunalidad, convivencia y uso de los recursos para satisfacer los requerimientos humanos sin poner en riesgo la vida y protegiéndola en su totalidad.

La enorme crisis social, política y ambiental que atraviesa nuestra civilización ha sido generada por los valores capitalistas. Esos valores deben ser reemplazados por valores ecosocialistas. El Cambio Climático es uno de los mayores y más urgentes componentes de esa crisis, la lucha contra este fenómeno es un reflejo de la crisis civilizatoria que se manifiesta como enfrentamiento entre dos modelos y visiones de mundo. Los llamados países desarrollados, responsables de esta crisis, tratan de perpetuar los esquemas colonialistas; imponiendo los patrones de consumo, producción, control, dominación y mercados que enriquecen a sus élites dominantes a costa de los derechos de la humanidad y de la Madre Tierra.

Frente a esta lógica depredadora el mundo debe preguntarse como el poeta Ramón Querales *¿qué cantidad de ríos, lagos o mares desearías poseer si sólo una bella lluvia te abastecería?* La sobrevivencia del planeta dependerá de la capacidad de los pueblos de responder con una praxis ecosocialista centrada en la justicia, la solidaridad, la armonía con la naturaleza y el buen vivir.

Hoy es necesaria la transformación de las grandes ciudades creadas desde la concepción burguesa. En tal sentido, nosotros y nosotras, hombres y mujeres asistentes al Seminario “**Ciudades Ecosocialistas, de la sostenibilidad a la revolución urbana**”:

COMPREDIENDO, que las ciudades capitalistas no permite la emancipación humana ni están diseñadas para la vida, es urgente, necesario y posible repensar el modelo civilizatorio en pro de construir una sociedad que rompa con la lógica mercantilista y que apunte hacia la nueva Cultura Comunal, como un modelo político y económico que haga posible la humanización desde el nacimiento, la planificación colectiva y la comunalización de la ciudad.

MOTIVADOS por la construcción de una sociedad que pregone la justicia y la libertad superando las contradicciones y las brechas que el capitalismo ha creado, colocando en riesgo la vida.

ESPERANZADOS en la conciencia humana que despierta en cada pueblo que lucha, en cada comuna que avanza en contra del capitalismo, en cada árbol sembrado, en cada Empresa de Propiedad Social, en cada cuenca recuperada, y en cada encuentro por los derechos de la Madre Tierra.

COMPROMETIDOS con un concepto de ciudad que acoge el equilibrio socio-ambiental, buscando un punto de armonía entre las necesidades humanas y la preservación de la naturaleza.

En resumen: UNIDAS Y UNIDOS en la intención suprema de hacer posible las Ciudades Ecosocialistas, DECLARAMOS:

1. Como anticapitalistas y antiimperialistas, rechazamos la premisa de la sociedad moderna de diseñar el mundo bajo los conceptos globalizados del desarrollo económico de la lógica del capital que nos hace olvidarnos de nuestra naturaleza y nos convierte en mercancía. Mientras el poder político esté en manos de los usureros, la ciudad continuará hacia el caos, ya que los grandes poderes económicos sólo ven las grandes ganancias que les produce la ciudad, y sobre todo la plusvalía del suelo urbano que los lleva a la máxima especulación. En tal sentido, proponemos la desmercantilización de la Tierra aboliendo la propiedad privada haciendo posible la propiedad colectiva y ganar la gran batalla contra la pobreza.
2. Estamos decididos a **repensar la ciudad y avanzar en su organización hacia las ciudades ecosocialistas**, como un espacio en el que el modelo de producción y la organización socio-política sean económica y ambientalmente sostenibles. Es imperativo construir nuevas ciudades para el desarrollo humano y refundarnos como pueblo en la aspiración de salvar la vida en el planeta.
3. Crear ciudades a escala humana, de crecimiento controlado, transitables peatonalmente, productivas, auto sostenibles que fomenten la integración comunidad y garanticen la comunicación e interacción humana.
4. A partir del diseño y la construcción de las ciudades a través del poder popular (en Venezuela Ciudades Comunales), es un reto de nuestro movimiento, avanzar en la incorporación en las leyes de una concepción que reivindique el equilibrio entre nuestros intereses como sociedad y los derechos de la madre tierra.
5. Establecer policentrismo urbano, entendido en el caso de Venezuela como un elemento que transforma la relación hogar-trabajo, cambiando el proceso de traslado, reduciendo el gasto energético y la contaminación.
6. Creemos en la posibilidad de planificar y edificar nuestras ciudades con una visión ecosocialista, lo cual implica hacer el proceso **solidario, participativo,**

- protagónico y soberano.** La materia prima para hacer ciudades ecosocialistas es la gente, su cultura, su organización, su poder creador en armonía con los recursos que nos rodean; esto hace posible la alegría de vivir.
7. Exhortamos a los gobiernos e instancias populares a promover una cultura ecosocialista para el pueblo organizado, entendido en Venezuela como la comuna, que erradique el autoritarismo burocrático y garantice la construcción colectiva.
  8. Invitamos a **hacer del campo parte de nuestras vidas**, en el entendido de que sus culturas originarias guardan un saber profundo y ancestral que nos invita a pensar de nuevo nuestra relación con el hábitat.
  9. La planificación de las ciudades ecosocialistas debe incorporar estrategias y equipamientos que garanticen la seguridad y defensa integral para la soberanía de la nación.
  10. Que se deben desarrollar, conservar y privilegiar las áreas naturales, verdes y espacios públicos para el disfrute del tiempo libre y la realización de actividades lúdicas y socio formativas.
  11. Se establezcan programas de formación para estimular la cultura del hábitat productivo y el consumo consciente.
  12. Apostamos a crear desde el poder popular, planes urbanísticos que incluyan la gestión ecosocialista del manejo de energías, de la diversidad biológica, del agua y de los desechos, el espacio público como eje estructurador que permita el encuentro entre los ciudadanos, la participación ciudadana y el fortalecimiento de la ciudadanía.
  13. Promovemos **construir un modelo productivo** con el objetivo de avanzar en el desarrollo socio-ambiental, equilibrando necesidades, recursos y derechos, tomando en cuenta las potencialidades locales, fundamentándose en los principios de justicia, complementariedad, corresponsabilidad, respeto a la vida y equidad para avanzar hacia el ecosocialismo.
  14. **Que los medios de producción deben estar territorializados y en manos del poder popular** como sujeto histórico de las revoluciones actuales y futuras, en el entendido de que ellos desarrollan una lucha de clase y una nueva forma de gobierno. Debemos avanzar en la construcción de una conciencia y una planificación estratégica que guie los procesos socio-productivos hacia la soberanía alimentaria y tecnológica.

*“No habrá ecosocialismo sin revolución”*